

# El castillo de los paraísos

Karime Michelle Gonzalez Ramirez



# Capítulo 1

## **La princesa Ester dejó de ser niña para convertirse en una bella mujer.**

El despertar sexual había despertado en la princesa Ester. La libido de la princesa Ester era intensa. La mente de la princesa Ester empezó a crear escenarios de deseo sexual. Por la mente de la princesa Ester viajaban pensamientos del saber que se siente estar con una persona sexualmente, sentir el roce de sus labios, el sabor de su piel, acaricias por todo el cuerpo y saber si dolerá o no la penetración.

De tal forma, que su cuerpo estaba cambiando para convertirse al de una mujer. La princesa Ester noto que sus senos crecían, en su vagina empezaba a salir vello púbico, en sus piernas también empezaban a salir bellos y la menstruación había llegado. La princesa Ester estaba asombrada de los cambios que se formaron en su cuerpo. Debido a la ausencia de la Reina, la etapa que estaba viviendo la princesa Ester necesitaba de la Reina. Para la princesa Ester todos estos cambios necesitaba a la Reina, era la única persona que podía ayudar y aconsejar a la princesa Ester de los obstáculos que se le iban a poner en el camino. La princesa Ester estaba desorientada con todo lo que le estaba pasando, ella necesitaba a su madre. Por esta razón, la tentación y el orgullo llevaron a la princesa Ester a tomar malas decisiones; la falta de una madre es la ausencia más grande a cualquier edad.

La ausencia de la Reina trajo consecuencias importantes en el desarrollo de la princesa Ester y genero un sentimiento de rechazo. El niño (@) considera que no recibe lo que necesita por parte de la figura de apego y se siente enfadado, traicionado, defraudado y solo.

Un día la noche era fría y mas negro que la noche, la princesa Ester había salido a escondidas fuera del Castillo de los Paraísos y caminaba entre arboles para ver a las bellas hadas y duendes. Se acosto en la hierba verde y húmeda, bajo la luz de la luna la princesa Ester reía y jugaba con los seres del fauno. Estos seres del fauno desaparecieron sigilosamente y la princesa Ester se había espantado, en lo profundo del bosque veía una sombra que se acercaba hacia ella y la princesa Ester se quedó inmóvil. Bajo la luz de la luna, la princesa Ester se dio cuenta que era la Reina. De tal forma que el sentimiento de felicidad y tristeza se revolvieron en el estomago de la princesa Ester. Con lagrimas en los ojos de la princesa Ester se acerco y abrazo a la Reina con profundo sentimiento de alegría de verla de nuevo.

Después de abrazar a la Reina, la princesa Ester dejo la alegría a un lado

y entablo una conversación con la Reina:

**La princesa Ester dijo con enojo:** ¿Mi padre nos dijo que tú ya no nos querías volver a ver, explícame que haces aquí?

**La Reina dijo con asombro:** Yo nunca dije eso Ester. Jamás los podría dejar de querer porque ustedes son mis hijos.

**La princesa Ester dijo:** Mi padre jamás nos hubiera mentado, no trates de poner una excusa y acepta que te fuiste porque dejaste de querernos.

**La Reina dijo con lagrimas en los ojos:** ¡Mi princesa Ester, no estoy mintiendo!

- ¿Recuerdas que cuando eras una niña y yo me encontraba triste tu siempre te acercabas a mi y te acurrucabas junto a lado mío?

- ¿Jamás te preguntaste cual era la razón de mi tristeza?

En un momento, la princesa Ester se quedo paralizada y regreso el tiempo atrás. Jamás se le había pasado por la mente porque la Reina a veces estaba triste, eso la hizo dudar hasta cierto punto.

En aquel tiempo cuando la princesa Ester estaba con la Reina, los últimos meses que la Reina estuvo en el Castillo de los Paraísos se dio cuenta que el Rey ya no mantenía comunicación con la Reina, lo que llevo a pensar a la Reina que ya no la amaba. Hubo un tiempo cuando el Rey jugaba con sus hijos y a lado siempre estaba la compañía de la Reina. La Reina siempre se sintió dichosa de tener una familia, algo que no cualquiera lo puede tener. Para su desgracia, nada es para siempre. El Rey ya no gobernaba como antes y dejo a sus hijos a un lado.

Cada atardecer, cuando el sol estaba por terminar de alumbrar la tierra y las aves regresaban a sus nidos con sus familias, el Rey se iba del Castillo de los Paraísos sin dar explicación alguna; a veces no regresaba al Castillo de los Paraísos, eso hizo dudar a la Reina que el Rey tenia a una mujer a su lado. La Reina se sintió triste y sabía que había alguien mas en la vida del Rey; la intuición de una mujer jamás se equivoca.

La Reina en el fondo, deseaba que eso no fuera cierto. Pero no tenia la certidumbre de las razones por la cual el Rey desaparecía. Por su parte, la Reina intento acercarse al Rey para entablar una conversación y saber la razón por la cual se iba. El Rey decía que iba con los condes a divertirse y pasar el rato, pero la Reina sabia en el fondo que eso no era cierto. Un día la Reina se enojo y le dijo al Rey si tenia a otra mujer, por parte del Rey, le dijo a la Reina que eso era insolente, como puede pensar semejante

barbaridad de su prometido.

Pero la Reina, tenía la certeza absoluta que el Rey tenía a una mujer a su lado. Testigos del pueblo dijeron a ver visto al Rey a lado de una mujer. Mientras la Reina cuidaba de sus hijos, el Rey se reía a espaldas de la Reina, pues le prohibía a la Reina salir del Castillo de los Paraísos y que su único deber era cuidar su postura como alteza y de sus hijos. Por esta razón, el Rey estaba seguro que la Reina jamás se iba a dar cuenta de lo que hacía a sus espaldas.

Entonces, la Reina ideó un plan y salió a escondidas del castillo para afirmar sus sospechas. Vestía con una capucha café, larga y con una manta sobre la cabeza para cubrir su identidad y no llamar la atención del pueblo. Después, camino por el mercado de artesanías un largo tiempo y la Reina exhausta ya no podía caminar más y decidió tomar un descanso en una banca. Alegrementemente, viendo bailar a los niños del pueblo se dio cuenta que en el fondo estaba el carruaje del Rey, pero no había nadie más que los escoltas. Desesperadamente, miraba por todos lados en busca del Rey y se detuvo por un momento, el aliento se paró un instante y por fin pudo confirmar con sus ojos de los rumores que corrían por el pueblo.

El Rey estaba a lado de una mujer, gozando de hermosas joyas y un vestido reluciente. La Reina no lo podía creer, pero no podía ver el rostro de aquella mujer, no identificaba quien era. Al mismo tiempo, estaba con profunda tristeza y enojo. De repente, aquella mujer misteriosa volteó y el corazón de la Reina se destrozó en mil pedazos, por un momento el tiempo se detuvo a su alrededor y su alma también se destrozó. Aquella mujer misteriosa era su hermana.

Por lo tanto, la Reina se negó a creerlo. Con profunda tristeza y decepción, corrió hacia el Castillo de los Paraísos. La Reina se fue al sótano del Castillo y desahogó el dolor que le ardía como llamas en el alma, pero eso no fue suficiente. Desde ese día, la Reina jamás volvió a hacer la misma de antes. Después de saber la verdad, la Reina no le dijo al Rey, ella estaba esperando a que el Rey le dijera la verdad de frente.

Los días pasaron y la Reina descuidó a sus hijos. Ya no pasaba tiempo con sus hijos y los dejaba con la servidumbre. La Reina se iba a divertir con la gente del pueblo y tomaba un delicioso vino hasta perder la razón. Cabe resaltar, que las acciones de la Reina la hacían sentir bien de alguna u otra forma, lo que hacía era un escape del dolor y sufrimiento que sentía. Para dejar los sentimientos negativos a un lado, iba a divertirse y solo así no se sentía como realmente se siente (destrozada)...